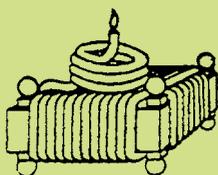


Año XLVIII urtea

Nº 90. zk.

2016



CUADERNOS de Etnología y Etnografía de Navarra

SEPARATA

**Francisco Javier Beúnza
Arboniés (1927-2015)**

Notas biográficas y etnográficas

David MARURI ORRANTIA

Francisco Javier Beúnza Arboniés (1927-2015)

Notas biográficas y etnográficas

Francisco Javier Beúnza Arboniés (1927-2015)

Ohar biografiko eta etnografikoak

Francisco Javier Beúnza Arboniés (1927-2015)

Ethnographic and biographical notes

David MARURI ORRANTIA

Grupo Cultural Enrique II de Albret, de Sangüesa/Zangoza



El presente artículo es un extracto del trabajo realizado por: Maruri Orrantia, David: «Beúnza Arboniés, Francisco Javier (Sangüesa, 04.12.1927 - Pamplona, 05.06.2015). Notas biográficas de un sangüesino», publicado en *Zangotzarra*, núm. 19 (diciembre de 2015), pp. 177-268, donde se puede ampliar la información sobre Francisco Javier Beúnza su vida y su actividad cultural.

RESUMEN

Se recogen en este artículo unas notas biográficas sobre Francisco Javier Beúnza Arboniés (Sangüesa, 1927-2015), especialmente centradas en su dedicación a la Etnografía de Navarra. Además de reseñar la destacada actividad cultural que llevó a cabo como director de la Casa de Cultura Sangüesa, ubicada en el palacio de Vallesantoro, potenciando actividades relacionadas con la música, la danza, la artesanía, las almadías, etc., se destaca su protagonismo como colaborador –entre 1975 y 1990– de un proyecto de Museo Etnográfico de Navarra, germen del actual Museo Etnológico «Julio Caro Baroja».

Palabras clave: Francisco Javier Beúnza Arboniés; *in memoriam*; Sangüesa; etnografía; museo etnográfico.

LABURPENA

Artikulu honetan Francisco Javier Beúnza Arboniés (1927-2015) zangozarrari buruzko zenbait ohar biografiko jaso dira, bereziki Nafarroako Etnografiari dagokionez egin zuen lanaren ingurukoak. Bertan azalduko da Zangozako Vallesantoro jauregian dagoen Kultur Etxeko zuzendari gisa gauzatu zuen kultur jarduera nabarmena, musika, dantza, artisautza, almadia eta abarrekin lotutako jarduerak sustatuz. Horrez gain, Nafarroako Museo Etnografikoa sortzeko proiektuko kolaboratzaile gisa –1975 eta 1990 bitartean– izan zuen protagonismoa nabarmentzen da, hari esker sortu baitzen egungo Nafarroako «Julio Caro Baroja» Museo Etnologikoa.

Gako hitzak: Francisco Javier Beúnza Arboniés; *in memoriam*; Zangoza; etnografia; museo etnografikoa.

ABSTRACT

The article compiles biographical notes on Francisco Javier Beúnza Arboniés (Sangüesa, 1927-2015), focusing particularly on his dedication to the Ethnography of Navarre. In addition to reviewing the outstanding cultural activities that he carried out as director of the Sangüesa Culture Centre, located in the Palace of Vallesantoro, boosting activities related to music, dance, crafts, timber-rafting, etc., his prominence as collaborator –between 1975 and 1990– in a project for an Ethnographic Museum of Navarre, which later came into being as the current Museum of Ethnology «Julio Caro Baroja», is highlighted.

Keywords: Francisco Javier Beúnza Arboniés; *in memoriam*; Sangüesa; ethnography; ethnographic museum.

Sumario: 1. ALGUNOS DATOS BIOGRÁFICOS. 2. EXPOSICIONES A DESTACAR EN LA CASA DE CULTURA DE SANGÜESA ENTRE 1972 Y 1988. 3. MUSEO ETNOGRÁFICO DE LA MERINDAD DE SANGÜESA. 4. FALLECIMIENTO Y DESPEDIDA.

1. ALGUNOS DATOS BIOGRÁFICOS

Francisco Javier Beúnza Arboniés nació en Sangüesa, el 4 de diciembre de 1927, su infancia estuvo marcada por los avatares de la Segunda República y la Guerra Civil. Javier se crió en el seno de una familia republicana; su padre, Pedro Beúnza Landa, fue miembro del Partido Republicano Radical. En 1932, sin estar constituida la Agrupación Radical en Sangüesa, Pedro Beúnza formaba parte de la Junta Provincial del Partido Republicano Radical como vocal y su domicilio fue sede del citado partido cuando se constituyó en Sangüesa.

El 31 de enero de 1934, en la toma de posesión de la segunda gestora republicana de la Diputación Foral de Navarra, el republicano radical Pedro Beúnza figura como diputado por Aoiz¹. Con la llegada del 18 de julio del 36, Pedro Beúnza, comerciante, sufrió varias requisas, si bien salvó la vida afiliándose a Falange. Javier recordaba cómo en aquellos años de la guerra iba a ver desde la calle San Miguel a los presos de la cárcel en el castillo, y también cómo la suegra del fusilado Félix Larriqueta, *el Carabinero*, Benita Bernat Marco, de 69 años, falleció en su casa, el 30 de agosto de 1936, donde estaba acogida.

La Guerra Civil había terminado en abril de 1939 y en septiembre, en plenas fiestas de Sangüesa, Francisco Javier Beúnza toma un nuevo camino de su vida. Junto con otros dos sangüesinos –Javier Juanto Manrique y Emiliano Alastuey Sánchez– se dirigen al Colegio de los Hermanos Maristas de Arceniega, Álava, pasando por el colegio

1 J. J. Virto Ibáñez, *Partidos republicanos de Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1986, «Panorama», 5, pp. 36-41.

de Pamplona de la misma congregación. En 1943 hizo el postulante y noviciado. El 8 de septiembre de 1944 tomó la profesión temporal. El nombre religioso marista por el cual era conocido Francisco Javier Beúnza fue hermano Fidel Adriano. Sin embargo, tras pasar por el colegio de los Hermanos Maristas de Castilleja de la Cuesta, Sevilla, en julio de 1953 Francisco Javier Beúnza abandonó la congregación.

Por un periodo de tres años, entre julio de 1953 y mediados de 1956, Francisco Javier Beúnza trabajó como administrativo en la Agencia de la Aduana en Hendaya. Entre otras cosas, este tiempo le sirvió para visitar librerías y comprar libros que su hermano le encargaba para él y otros amigos, como *Gramática vasca*, *Basko Básico* o libros de la colección EKIN, reeditados en Argentina.

Un nuevo giro se produce en la vida laboral de Francisco Javier Beúnza en 1956, al iniciar el camino de la enseñanza como profesor en el colegio de los Marianistas de San Sebastián, en la calle Aldapeta.

A lo largo de los años, muchos de sus alumnos han alcanzado la fama en distintas facetas de la vida. Artistas como Chillida, deportistas como los hermanos Elizondo, Txiki Beguiristáin, Iván Campo o López Ufarte; escritores como Celaya o Martín Santos; periodistas como Juan María Peña, director de *Diario Vasco* durante 27 años; políticos como Anasagasti o Mayor Oreja; filósofos como Lojendio o Laboa; alcaldes, presidentes de la Diputación, etc.

En agosto de 1971 Francisco Javier Beúnza regresa a su ciudad natal y el 28 de septiembre de 1971 envía una carta a la dirección de la Caja de Ahorros de Navarra, postulándose como candidato a la dirección de la proyectada «Casa de la Cultura de Sangüesa». Unos meses más tarde es citado para presentarse en el Departamento de la Obra Social de la Caja de Ahorros de Navarra, en Pamplona, donde tuvo lugar la prueba de selección entre los aspirantes a la plaza de encargado de la Sala de Cultura de Sangüesa. El Consejo de Administración de la Caja de Ahorros de Navarra, en sesión celebrada el 13 de abril de 1972, acordó nombrar a Javier Beúnza Arboniés encargado de la Sala de Cultura «Valle Santoro» de Sangüesa.

Así pues, el 17 de abril de 1972 se inauguró oficialmente la Casa de Cultura de Sangüesa. Y ya en junio de 1972 la prensa navarra se hacía eco de la gran profusión de actos culturales que se organizaron en la ciudad: recitales musicales, conferencias médicas, cinefórum y una actuación de la Orquesta Santa Cecilia. Por su parte, la Casa de Cultura ofrecía un ciclo de conferencias sobre educación, con proyecciones de documentales alemanes, una exposición de trabajos de las Escuelas de Formación Profesional y un recital de Miguel Ángel Arbea.

Bajo la dirección de Javier Beúnza, el centro cultural de Sangüesa cobró un notable protagonismo en la vida cultural de la ciudad y de toda la comarca. La semana anterior a las fiestas de ese primer año en el cargo organizó un extraordinario acontecimiento músico-folklórico-regional, en él se dieron cita la Banda de Txistularis de Sangüesa, el grupo local de dantzaris «Rocamador», los gaiteros hermanos Elizaga y, como final, las Hermanas Flamarique de Tafalla.

La Casa de Cultura de Sangüesa dedicó dos semanas en julio de 1973 a una exposición fotográfica en homenaje a don Diego Quiroga y Losada, marqués de Santa María del Villar, gran artista de la fotografía, conocedor y admirador de Navarra. El marqués de Santa María del Villar nació en Madrid en 1880 y falleció en San Sebastián en 1976. Javier Beúnza llegó a tener amistad con él durante su estancia en Donostia. Parte de sus fondos fotográficos fueron adquiridos por este apasionado sangüesino. Años más tarde fueron comprados por el Gobierno de Navarra: 1.916 fotografías de papel, 11.086 negativos y más de 700 placas de vidrio.

Los años siguientes la Casa de Cultura organizó diversas charlas y exposiciones. En septiembre de 1976 organizó la exposición sobre «Sangüesinos ilustres y objetos y fotos de antaño», donde se pudo contemplar:

[...] una serie de cuadros, fotografías y grabados de los hijos ilustres de Sangüesa, acompañados de sus partidas de nacimiento y una breve reseña de lo que supusieron sus vidas y sus obras. Completan la exposición una considerable cantidad de fotos antiguas de Sangüesa (almadías; tren del Irati; procesiones; llegada de Alfonso XIII en 1922; gigantes en 1919; demolición del portal de la Tajada, en 1973 y sobre D. Isidoro santo y misionero) y de objetos, también típicamente sangüesinos (un permiso de sepultura de 1585; una novena del glorioso mártir San Babil; un reglamento de las Hijas de María; un billete de lotería con la silueta de Santa María; un antiguo mostrador de taberna con todos los utensilios: jarras, vasos, jarrillos y cazuelón, un plato con las «ochavas» perras gordas y chicas de cobre que entonces se utilizaban y colgando del techo, el pendón compuesto por una gruesa llave con su llavero y un abanico de papel distintivo que se ponía colgado desde un balcón, en las tabernas para indicar la venta del vino.

Javier Beúnza expresó con motivo de esta exposición su deseo de ver realizado uno de sus sueños, el Museo Etnográfico de la Merindad de Sangüesa «en el castillo Alfonso el Batallador, donde la gente pudiera visitarlo y admirar los objetos recuperados».

Asentado en su ciudad natal, en plena actividad cultural, Javier Beúnza Arboniés y María Josefa Arbelaiz Aramburu contrajeron matrimonio en la iglesia parroquial de San Juan Bautista de Pasajes de San Juan, el sábado 30 de abril de 1977.

En septiembre de 1981 la prensa informó de que la exposición organizada por Javier Beúnza en la Casa de Cultura era un botón de muestra etnográfica, una escuela de ingenio y recuerdos. Según detallaban, visitar detenidamente la exposición era deambular durante unas horas por las páginas del recuerdo y el ingenio escritas por nuestros antepasados. La recepción del visitante se realizaba al viejo estilo de las tabernas sangüesinas, con el tradicional «pendón» colgado, que según Beúnza, es el posible origen del término «pendonear». También se podía contemplar un taller de abarcas, de zoquetes para trabajar protegido con la hoz, espalderos, cucharas de boj, un fogón de cocina baja, moricos, bastón de espada-punzón, calentador de planchas, collares «antilobos»..., una auténtica retahíla de instrumentos siniestros, curiosos y a veces rocambolescos que vienen a demostrar cómo nuestros antecesores agudizaban el ingenio hasta límites insospechados, porque indudablemente estaba en juego algo tan importante como su propia supervivencia.

2. EXPOSICIONES A DESTACAR EN LA CASA DE CULTURA DE SANGÜESA ENTRE 1972 Y 1988

Durante dieciocho años, periodo entre abril de 1972 y el 1 de agosto 1990, Javier Beúnza desarrolló su trabajo como director de la Casa de Cultura de Sangüesa; entre 1972 y 1988, dependiente de la Caja de Ahorros de Navarra y entre 1988 y 1990, de la mano del Ayuntamiento de Sangüesa. Seguidamente señalamos algunas de las actividades y exposiciones que organizó, entre las que destacan las relacionadas con la etnografía y el folclore:

- Recital de Txistu clásico. Banda de Txistularis de Sangüesa (13 de junio de 1973).
- Exposición. «Homenaje al marqués de Santa María del Villar». Fotografías (5 al 19 de julio de 1973).
- Exposición. «Arte religioso sangüesino», entre las conferencias impartidas y otros actos, señalar las actuaciones del Ballet Vasco «Anexa», Banda Municipal de Música de Etxarri Aranaz y la conferencia «Medio siglo de Medicina Rural», por D. Hemán Pascual (1 al 12 de diciembre de 1973).
- I Semana Cultural Vasca en Sangüesa (26 al 29 de diciembre de 1973).
- I Demostración Provincial de Auroros Navarros (19 de enero de 1974).
- Actuación de la Coral de Cámara de Pamplona. Director: Luis Morondo (26 de enero de 1974).
- II Aniversario de la fundación de la Casa de Cultura de Sangüesa. Concierto de la Banda Municipal de Música de Pamplona. Director: Maestro Manuel López (17 de abril de 1974).
- Exposición-homenaje a los valles de Roncal, Salazar y Aézcoa y sus almadieros (16 al 24 de junio de 1974).
- Exposición. «Sangüesa antaño» (11 al 23 de septiembre de 1974).
- Exposición. «Alfarería Popular Española» (1 al 17 de abril de 1975).
- Exposición. «Recuerdos Históricos 1833-1876». Con objetos procedentes del antiguo Museo de Recuerdos Históricos de Pamplona (19 de marzo de 1976).
- Exposición sobre el arte popular: «Nosotros – Gurea» (10 al 25 de abril de 1976).
- Exposición. «Sangüesa y sus hijos ilustres» (11 al 19 de septiembre de 1976).
- Exposición. «Sangüesa monumental y festiva» (11 al 18 de septiembre de 1977).
- Exposición fotográfica y etnográfica. «La agricultura: sus labores, sus hombres y sus herramientas» (1 al 31 de julio de 1979).
- Exposición fotográfica. «Sangüesa y sus fiestas» (9 al 17 de septiembre de 1979).
- Pastoral de Navidad «Belén», de Genaro Xavier Vallejos (28 y 29 de diciembre de 1979).
- Sangüesa Musical por Santa Cecilia. Actuaciones de: la Escolanía Nora, Grupo Rocamador de Danzas, Agrupación de Txistularis de Sangüesa, Coral Nora de Sangüesa y el Conjunto Instrumental de la Filial de Sangüesa (22 de noviembre de 1980).

- Pastoral de Navidad «Belén», de Genaro Xavier Vallejos (26 y 27 de diciembre de 1980).
- Representación por el Misterio de Reyes: *Fraile, profeta y cantor: Francisco de Asís* (29 y 30 de diciembre de 1981).
- Exposición de estelas discoideas de Sangüesa y su Merindad (25 de julio a 15 de agosto de 1982).
- Diez años del Grupo Rocamador de Dantzás de la ciudad de Sangüesa. Semana de divulgación folklórica (6 al 11 de septiembre de 1982).
- Representación por El Misterio de Reyes: *En principio era la palabra...* (29 y 30 de diciembre de 1982).
- Exposición de alfarería popular navarra. Siglos XIX y XX (14 de agosto al 4 de septiembre de 1983).
- Exposición fotográfica. «Sangüesa festiva y taurina» (11 al 18 de septiembre de 1983).
- Representación por el Misterio de Reyes: *Y vosotros, ¿quién decís que soy Yo?* (28 y 29 de diciembre de 1983).
- Exposición fotográfica y etnográfica: «Carros y galeras» (12 al 30 de julio de 1984).
- Exposición fotográfica y etnográfica: «Tejidos y trajes autóctonos de la Merindad de Sangüesa» (12 al 26 de agosto de 1984).
- Sangüesa musical por Santa Cecilia. Inauguración oficial del Conservatorio de Música «Juan Francés de Iribarren» de Sangüesa. Organizado por: Conservatorio de Música «Juan Francés de Iribarren», Grupo Infantil de Flautas, Banda Municipal de Música, Banda de Gaiteros, Banda de Txistularis, Grupo de Danzas «Rocamador», Grupo de Acordeones, Escolanía «Nora» y Coral «Nora». (25 de noviembre de 1989).
- Las almadías como antiguo medio internacional de transporte de la madera por vía fluvial (14 al 30 de julio de 1990).

3. MUSEO ETNOGRÁFICO DE LA MERINDAD DE SANGÜESA

En gran medida, la actividad desarrollada por Javier Beúnza en la recogida, recopilación y difusión de materiales etnográficos estaba guiada por la ilusión de ver hecho realidad su sueño: la fundación, la existencia de un museo de y en Sangüesa, ampliando su contenido a la Merindad de su capitalidad, esto es, el Museo Etnográfico de la Merindad de Sangüesa.

Como referencia contaba con un informe realizado por Emilio Garrido Landívar y Jesús Tanco Lerga, fechado el 14 de junio de 1975 en Pamplona². En este informe se ponían las bases para el establecimiento de museos etnológicos en cada Merindad de

2 AJB (Archivo Javier Beúnza, Sangüesa-Zangoza). E. Garrido Landívar y J. Tanco Lerga, «Hacia un museo etnológico en cada merindad de Navarra», Pamplona, 14 de junio de 1975.

Navarra, analizando los factores que intervienen en la confección de tales museos: factores de expresión étnica y factores de útiles etnológicos.

Así, en julio de 1975, aparece públicamente en prensa algo a tener en cuenta:

[...] un Museo Etnológico en el Castillo del Príncipe de Viana, museo tras cuya consecución anda encalabrinado nuestro buen amigo Javier Beúnza, delegado de Príncipe de Viana para la Merindad de Sangüesa, pudiera tener un escenario perfecto en el Palacio Real, almenado y noble edificio propiedad de la Excma. Diputación Foral [...]. Sabemos que se llevan gestiones, ya desde enero, ante la Institución Príncipe de Viana para ver de convertir este proyecto de Museo en palpable realidad, así como que ya se cuenta con una apreciable cantidad de objetos para el mismo si llegara a realizarse³.



Palacio Príncipe de Viana en 1977, espacio donde un ilusionado Javier Beúnza pensó ubicar el Museo Etnográfico de la Merindad de Sangüesa.

3 F. J. Vital, «Sangüesa: Inaugurada la piscina de Cantolagua. Simón Hernández expone forja artística en la Casa de Cultura», *Diario de Navarra*, 9 de julio de 1975.

El 8 de noviembre de 1976, Francisco Javier Beúnza Arboniés, director de la Casa de Cultura de la CAN en la ciudad de Sangüesa y encargado por la Institución Príncipe de Viana como delegado de Bellas Artes para la Merindad de Sangüesa, expuso por escrito al presidente de la Institución Príncipe de Viana la conveniencia de ir recogiendo todo tipo de útiles, herramientas y demás objetos con la idea de formar un Museo Etnográfico a instalar en el Palacio de los Reyes de Navarra de esta ciudad. Con tal fin solicitaba una cantidad para ir adquiriendo todos esos objetos que un día constituyeron nuestra artesanía y formas de vida. Con fecha 25 de enero de 1977, la Excma. Diputación Foral acordó destinar 125.000 pesetas para ayuda a la adquisición de materiales con destino a posibles museos etnológicos de Merindad, «para la compra de materiales con destino al Museo Etnológico de Sangüesa». Desde entonces fue adquiriendo muchas, centenares de piezas, objetos unos pagados y otros –casi el 80%– entregados gratuitamente, en sus continuos desplazamientos por diversos lugares de la Merindad y fuera de ella: casas particulares, basureros, pueblos, etc.

Lo hasta ahora reunido por mí lo puedo clasificar en tres grupos: agricultura, hogar y artesanía. Solamente en artesanía paso a enumerar algunas de las piezas que he logrado reunir:

Alfarería. Casi 150 piezas de los alfares de Lumbier (la mayor parte), Tafalla y Estella. Esta colección, completada con trabajos de tejería antigua y mosaicos es, sin duda, la mejor de Navarra.

Herrería. Varias herramientas y objetos de las antiguas herrerías.

Cerería. Un taller completo de hacer velas.

Guardicionería. Taller completo.

Abarquería. Taller completo. De Lumbier, el último de la Merindad.

Carpintería. Más de cincuenta herramientas de las usadas antiguamente.

Cucharería. Taller completo.

Taller completo de hacer zoquetas.

Zapatería. Taller completo de un zapatero remendón.

Alpargatería. Mesa y varias herramientas.

Hojalatería. Varias e interesantes herramientas y objetos.

Todo este material está depositado en el Palacio de los reyes, propiedad de la Excma. Diputación Foral, y en los locales antes habitados por el conserje del castillo-palacio⁴.

Con la jubilación de Javier Beúnza, 1 de agosto de 1990, surgen las diferentes posiciones acerca de la propiedad y el destino del material recogido por él. Las partes en litigio fueron: Gobierno de Navarra, Ayuntamiento de Sangüesa y Javier Beúnza.

El 23 de octubre de 1991, Francisco Javier Zubiaur, director de la Institución Príncipe de Viana acompañado del Consejero de Educación del Gobierno de Navarra, Sr. Marcotegui, realizaron una visita a Sangüesa requiriendo la presencia de Javier Beúnza, en la Casa de Cultura, para ver los objetos de su propiedad, que durante dieciocho años como encargado de dicho centro cultural había ido recogiendo y que había dejado en depósito. También visitaron otros lugares –el castillo, la casa de un particular amigo suyo– donde tenía almacenados, por falta de espacio en la Casa de Cultura, talleres

4 AJB, carp. n.º 44, Museo Etnográfico, doc. 1.

artesanales y gran cantidad de objetos. El Sr. Zubiaur le preguntó a Javier Beúnza si estaba dispuesto a ceder o vender los objetos para el Museo Etnográfico de Sangüesa y su Merindad que, por fin, se iban a decidir a hacer, casi seguro, en las dependencias del Castillo de los Reyes de Navarra, propiedad del Gobierno de Navarra. La contestación de Javier Beúnza fue tan clara como rotunda: «Que sí estaba dispuesto a donarlos AL y PARA el Museo Etnográfico a montar en Sangüesa [...], bajo ningún concepto al Gobierno de Navarra y menos al Ayuntamiento de Sangüesa, el cual en todos estos años ni se ha interesado por este tema, ni ha hecho ninguna gestión para que tal Museo llegase a efecto». Expresado este deseo, Javier Beúnza planteó un condicionado de diez puntos, recogidos en documento fechado el 26 de noviembre de 1991 y dirigido a la Institución Príncipe de Viana⁵.

A partir de entonces las posiciones aparecen claras. Por un lado, el Gobierno de Navarra abandona la idea de hacer museos etnográficos por Merindad y quiere el material de Sangüesa para un único museo, el Museo Etnográfico de Navarra, puesto que «parte» de las piezas habían sido compradas por Javier Beúnza, pero con dinero de la Diputación de Navarra. El Ayuntamiento de Sangüesa tenía en sus manos, en sus locales municipales, el material recogido por Javier Beúnza, pero no quería hacer el museo en Sangüesa. El alcalde, un tiempo antes, desechó la idea de hacer el museo en el Palacio Príncipe de Viana, cuando incluso se habían realizado obras de rehabilitación para tal fin, y contraponiendo la idea de destinar ese castillo a «Parador de Turismo» se impidió que cuajase el proyecto del Museo Etnográfico de Sangüesa y su Merindad. En tercer lugar, Javier Beúnza apostaba por Sangüesa.

El domingo, día 12 de enero de 1992 apareció en la prensa el artículo: «El Ayuntamiento de Sangüesa no ha acordado donar material etnográfico»⁶, planteándose que el material etnográfico era propiedad municipal. Javier Beúnza respondió al articulista:

Ese material fue recogido única y exclusivamente por mí a lo largo de dieciocho años de dedicación. ¿Sabe V. con cuánto dinero ha contribuido el Ayuntamiento de Sangüesa para la adquisición de todas estas piezas? ¿Sabe V. con cuánto dinero, dinero conseguido única y exclusivamente por mí, contribuyó en su día la Institución Príncipe de Viana, del hoy Gobierno de Navarra, para la adquisición, por vía de compra, de gran parte de estos objetos? ¿Sabe V. qué tanto por ciento de los objetos reunidos fueron donados por sangüesinos, gracias al interés que tomé por contactar con ellos e interesarles en este tema? ¿Sabe V. qué tanto por ciento de estos objetos me fueron regalados, sin especificar que los donaban única y exclusivamente para el Museo a instalar en Sangüesa? ¿Sabe V. qué porcentaje de estas piezas fueron coleccionadas y reunidas por mí solamente, procedentes de mi entorno familiar y muchas de ellas recogidas personalmente en casas próximas a derrumbarse, a veces entre los escombros de las mismas, casas o lugares arruinadas, abandonadas, e incluso en basureros, escombreras, etc.? ¿Le parece a V. que el Gobierno de Navarra, a la vista de lo expuesto, tiene algo que decir sobre esto y que estas piezas más que patrimonio municipal son, moral y legalmente, del Gobierno de Navarra y, por ende, patrimonio cultural navarro? Desde hace muchos años vengo pidiendo y de-

5 AJB, carp. n.º 44, Museo Etnográfico, doc. 2, Documento dirigido a Francisco Javier Zubiaur, presidente de la Institución Príncipe de Viana, Sangüesa, 29 de noviembre de 1991.

6 *Diario de Navarra*, «El ayuntamiento de Sangüesa no ha acordado donar material etnográfico», 12 de enero de 1992.

fendiendo que el Castillo era el lugar idóneo para este fin, incluso conseguí que oficialmente lo reconocieran, incluso se hizo la restauración pensando en tal finalidad. Todas estas gestiones las hice con el Gobierno de Navarra, entonces Diputación, y que desde 1949 son los propietarios del castillo. Todo esto ¿lo conoce V.? Por otra parte –aquí radica la cuestión–, el Sr. Alcalde, Javier del Castillo, ha planteado y la prensa ha hecho eco, la última vez el 12 de diciembre de 1991⁷, sobre la conversión del Palacio Príncipe de Viana en parador ¿Conoce V. estas declaraciones? Eliminado el Castillo ¿V. encuentra en Sangüesa algún lugar o edificio idóneo para instalar el Museo y así apoyar y colaborar con la Institución Príncipe de Viana interesada en montar un Museo Etnográfico navarro? ¿Qué le parece a V. la idea de consultar a las tres partes interesadas (particulares, Gobierno de Navarra y Sr. Beúnza) para tratar la posibilidad de ceder en depósito todas las piezas existentes, para que por lo menos tenga nuestra Navarra el tan necesario Museo Etnográfico, con una serie de garantías y un condicionamiento de que Sangüesa pudiese recuperar automáticamente lo dejado en depósito siempre que se diesen unos supuestos? ¿No le parece correcto que, por lo menos hoy haya un museo, el Museo Etnográfico de Navarra, a que por nuestra cerrazón, sigamos como hasta ahora en detrimento de nuestra cultura y del bien de Navarra?⁸.

Mientras tanto, la Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Sangüesa informa que:

[...] durante el pasado año de 1991, se inventarió el material etnográfico depositado en una de las dependencias de la Casa de Cultura. Quedó pendiente de inventariar el depositado en los bajos del Castillo Príncipe de Viana. Realizado este trabajo, todo el material fue depositado en el Claustro del Carmen. Que el manejo y conservación de dicho material debe realizarse por manos expertas. Que este municipio carece de la infraestructura necesaria para la instalación, mantenimiento y posterior incremento de un Museo de estas características⁹.

En el Pleno del Ayuntamiento de Sangüesa, en sesión celebrada el 27 de agosto de 1992, se dio cuenta de una propuesta de la Comisión de Cultura de este Ayuntamiento, referente a la cesión, en uso, de material etnográfico depositado en la Casa de Cultura al Gobierno de Navarra, para su mejor conservación y exposición en el Museo Etnográfico de Navarra. A estos efectos el Grupo Municipal de Progreso, G.I.P.S., y con ruego de que se vote, presentó una enmienda a la referida propuesta, para:

[...] que se estudie la habilitación de una sala en nuestra ciudad, ya sea en la Casa de Cultura, Palacio Príncipe de Viana, claustro del Carmen o en algún otro lugar, para su exposición permanente. Dicha muestra podría irse incrementando con más donaciones, [...] pensamos que dicha EXPOSICIÓN ETNOGRÁFICA, aunque exigiría, sin duda, un esfuerzo por parte de este Ayuntamiento, constituiría un punto de gran interés para nuestros vecinos y visitantes.

7 *Diario de Navarra*, 12 de diciembre de 1991.

8 AJB, carp. n.º 44, Museo Etnográfico, doc. 44, *Cuestionario dirigido a D. José Ignacio Amor Górriz, Concejal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Sangüesa. Firmado por Francisco Javier Beúnza Arboniés*. Sangüesa, 15 de enero de 1992.

9 AMS (Archivo Municipal de Sangüesa-Zangoza). Nota manuscrita: COMISIÓN DE CULTURA. *Inventario material Etnográfico*, caja 1944/4. 2005-2005.

Sometida a votación nominal la misma, en sentido de si se aceptaba o no lo propuesto en dicha enmienda, dio el resultado siguiente: «los Srs. Jaso, Serna, Escorza, Jaúregui, Amor, Echegoyen, Vital, Ferraz y el Sr. Alcalde (del Castillo), nueve, lo hicieron en sentido de no aceptar lo propuesto y los Srs. Navallas y Grau, dos, en sentido afirmativo»¹⁰.

Unos meses más tarde la prensa publicó, el 24 de octubre de 1992¹¹, que la Dirección General de Cultura del Gobierno de Navarra había destinado nueve millones de pesetas para la creación del Museo Etnográfico de Navarra. Según indicó el director general, Javier Zubiaur, entre 1994 y 1995 podría instalarse una primera exposición permanente en el monasterio de Irache. A pesar de todo, en aquellos momentos, «la Dirección de Cultura del Gobierno de Navarra obtuvo la cesión en uso de materiales de la Merindad de Sangüesa de Javier Beúnza», y según la periodista se trataba de un «lote cedido por este Ayuntamiento al Gobierno de Navarra». El 21 de diciembre de 1992, el mismo diario remarcaba que, «el Monasterio de Irache tiene todas las opciones para sede del futuro Museo Etnográfico de Navarra»¹². Con ello, se acababa con el planteamiento contemplado años anteriores para la construcción y desarrollo de los museos etnológicos en cada merindad por un único Museo Etnográfico de Navarra, y se terminaba con el sueño de Javier Beúnza de ver realizado el Museo Etnográfico de Sangüesa y su Merindad. Contamos con una relación pormenorizada de las piezas etnográficas recogidas y guardadas por Francisco Javier Beúnza, de Sangüesa, trasladadas y entregadas, en depósito, para el futuro Museo Etnográfico de Navarra a instalar en el antiguo Monasterio de Irache, compuesta de tres hojas, con un total de 284 piezas clasificadas, pero incompleta, pues falta la hoja núm. 2 y no sabemos si continuaba la relación con la hoja cuarta, quinta, etc.¹³

El proyecto del Museo Etnográfico de Navarra se gestó en los años setenta del pasado siglo, cuando se comenzó a reunir los primeros objetos. Los principales responsables de aquella propuesta fueron Julio Caro Baroja y José María Satrústegui Zubeldía. Los primeros fondos procedieron de Bera de Bidasoa y se almacenaron en la Escuela de Ingeniería Técnica de Villava, en donde permanecieron hasta 1982. En esa fecha se trasladaron al Palacio Príncipe de Viana de Sangüesa, en donde estuvieron bajo la custodia de Francisco Javier Beúnza Arboniés, entonces director de la Casa de Cultura. En 1985 las piezas se trasladaron a Irache, para hacer posible la exposición «Cultura pastoril». Desde ese instante, el Museo Etnográfico de Navarra ha continuado con la adquisición de piezas. En 1992 la Institución Príncipe de Viana obtuvo la cesión en uso del material etnográfico de la Casa de Cultura de Sangüesa, con casi 1.900 piezas, que se hallaban en el convento del Carmen y en el Palacio del Príncipe de Viana de Sangüesa¹⁴.

Estas piezas fueron trasladadas los días 30 y 31 de diciembre de 1992 al monasterio de Irache, en Ayegui, no sin sobresaltos, pues el 10 de diciembre de 1992, Jesús Javier

10 AMS, *Acta del Pleno del Ayuntamiento de Sangüesa*, punto VIII, 27 de agosto de 1992.

11 G. Santamaría, «Nueve millones para la creación del Museo Etnográfico de Navarra», *Diario de Navarra*, 24 de octubre de 1992, p. 39.

12 *Diario de Navarra*, 21 de diciembre de 1992, p. 67.

13 AJB, carp. n.º 44, Museo Etnográfico: *Relación pormenorizada de las piezas de etnografía guardadas por D. Francisco Javier Beúnza, de Sangüesa, y trasladadas y entregadas, en depósito, para el futuro Museo Etnográfico de Navarra a instalar en el antiguo Monasterio de Irache*.

14 A. Araiz, «Un viaje por el pasado preindustrial navarro en el Monasterio de Irache. Talleres artesanales», *Diario de Navarra*, 11 de diciembre de 1994, pp. 94-95.

Marcotegui, consejero de Educación y Cultura, envió una carta a Javier del Castillo, alcalde de Sangüesa, mostrando «la perplejidad producida en la Dirección General de Cultura, por la actitud de las personas encargadas en Sangüesa para hacer efectivo el traslado de la colección de piezas etnográficas, cuya cesión en uso a favor del Gobierno de Navarra fue aprobada por el Ayuntamiento que preside...», pues:

[...] personados en Sangüesa técnicos del Museo de Navarra con el fin de coordinar con tu Ayuntamiento el traslado de las piezas a Irache, el Concejal de Cultura y la Coordinadora Cultural y de Turismo les informaron de que la salida de las piezas de Sangüesa estaba condicionada a la realización de un inventario de las mismas, lo que significa una tremenda demora en el tiempo. Por otra parte, no parece que los lugares donde estas piezas están actualmente, Convento del Carmen y Palacio Príncipe de Viana, reúnan las mínimas condiciones para la elaboración del citado inventario. Ello me produce una particular alarma pues, como sabes, unas doscientas piezas de este lote fueron adquiridas en su día por la Diputación Foral de Navarra¹⁵.

En aquella situación y circunstancias, se realizó el *Inventario de los objetos etnográficos ubicados en el Palacio Príncipe de Viana*, parte objeto de este traslado, realizado por Ana Redín, técnico del Museo de Navarra, y por los becarios de dicho Museo Mikel Ozcoidi, Elena Iriarte y Eva Sorvet, y la coordinación de parte del Ayuntamiento de Sangüesa, de la mano de Juana María Marco, coordinadora municipal, fechado el 30 de diciembre de 1992, siendo su contenido según esta clasificación:

Hogar I	104 piezas.
Hogar II	127 piezas.
Hogar III	65 piezas.
Ganadería y aperos I	98 piezas.
Herramientas I	113 piezas.
Cestería	39 piezas.
Textil, indumentaria	23 piezas.
Culto	24 piezas.
Escuela	4 piezas.
Varios	63 piezas.
Total:	660 piezas ¹⁶ .

Existe un segundo inventario, titulado *Inventario del material etnográfico existente en la Casa de Cultura*, que parece responder al material depositado en el claustro del convento del Carmen, clasificado en 191 lotes, sumando una cantidad de 919 piezas, pero dejando constancia de que varios paneles de herramientas se contemplan como una sola pieza, lo que quiere decir que el número de piezas rondaría el millar¹⁷. El 1

15 AMS, Inventario material Etnográfico, caja 1944/4. 2005-2005, *Carta de Jesús Javier Marcotegui Ros, Consejero de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra a Javier del Castillo Bandrés, Alcalde del Ayuntamiento de Sangüesa*, Pamplona, 10 de diciembre de 1992.

16 AMS, Inventario material Etnográfico, caja 1944/4. 2005-2005, *Inventario (punteo) de los objetos etnográficos ubicados en el Palacio Príncipe de Viana de Sangüesa y trasladados a Ayegui el 30 de diciembre de 1992*.

17 AMS, Inventario material Etnográfico, caja 1944/4. 2005-2005, *Inventario del material etnográfico depositado en la Casa de Cultura*.

de marzo de 1993, Javier Zufiaur comentaba: «cabe mencionar que no se trasladó la colección de alfarería, que quedó olvidada en las dependencias del Ayuntamiento y convendría hacerlo cuanto antes»¹⁸, es decir, en la Casa de Cultura quedaron otros objetos para su exposición permanente: colección de estelas, piedras armeras, otras piezas arqueológicas..., que pasando por otros lugares, hoy se encuentran en lo que podemos considerar un Museo o Muestra Arqueológica de Sangüesa, localizado en el claustro del convento San Francisco, por iniciativa del Grupo Cultural Enrique II de Albret.

En 1996, Susana Irigaray Soto, coordinadora de la puesta en marcha del Museo Etnológico de Navarra «Julio Caro Baroja», recuerda cómo en 1992: «la Institución Príncipe de Viana decidió dar un impulso definitivo al museo y, un año después, firmó un acuerdo de cesión de los materiales de Sangüesa propiedad del Ayuntamiento de la localidad y otro en similares términos con las piezas que pertenecen a Beúnza»¹⁹.

La propiedad del interesante conjunto etnográfico, de este material fundamentalmente de Sangüesa y su Merindad, para el Gobierno de Navarra es fácilmente demostrable con facturas, ya que se trata de compras realizadas por Javier Beúnza con su incansable petición de recursos públicos a la Caja de Ahorros de Navarra y a la Diputación Foral de Navarra de la época. El Ayuntamiento de Sangüesa, a juicio de Javier Beúnza, a lo largo de los 18 años que él estuvo como director de la Casa de Cultura, no puso una peseta en la compra de pieza alguna. A pesar de todo, solo cabe esperar tiempos mejores para que en el lugar que corresponda, en Sangüesa, podamos disfrutar de un Museo Etnográfico de Sangüesa y su Merindad, donde contemplar los pequeños como grandes vestigios que paciente e ilusionadamente supo recoger, que para ello lo hizo Francisco Javier Beúnza Arboniés, y que por esta razón fueron compradas, donadas y recopiladas muchas de las piezas por él coleccionadas. Proyecto truncado a pesar del «impulso dado por la Diputación Foral de Navarra, el día 15 de enero de 1977, concediendo ayudas para la formación de un museo etnológico que estará instalado en el Palacio de Alfonso el Batallador y reunirá objetos de toda la Merindad» (*Gaceta del Norte*, 20 de enero de 1997).

El 30 de octubre de 1992, María Ángeles Mezquíriz, directora del Museo de Navarra, jefa de la Sección de Museos, Bienes Muebles y Arqueología, nombró a Javier Beúnza Arboniés como comisionado de la Dirección General de Cultura, para realizar adquisiciones de fondos etnográficos de interés cultural, trabajo que desarrolló eficazmente.

El día 1 de noviembre de 1993, Javier Beúnza hizo una «Relación pormenorizada de las piezas de etnografía, con 421 piezas, trasladadas y entregadas, en depósito, para el futuro Museo Etnográfico de Navarra a instalar en el Monasterio de Irache». Javier Zubiaur Carreño, director general de Cultura e Institución Príncipe de Viana y Francisco Javier Beúnza Arboniés firmaron en Pamplona, el 21 de diciembre de 1993, un acuerdo de colaboración para la cesión del material etnográfico recogido durante la dirección del Sr. Beúnza de la Casa de Cultura de Sangüesa con destino al Museo Etnográfico de Navarra. El acuerdo consta de diez cláusulas y en la última se dice: «En caso de creación

18 AMS, Inventario material Etnográfico, caja 1944/4. 2005-2005, *Notas. Objetos etnográficos*, noviembre de 1993.

19 Amo, M. P., «Siete mil piezas esperan la apertura del museo “Julio Caro Baroja”», *Diario de Navarra*, 26 de septiembre de 1996, p. 55.

de un Museo Etnográfico en Sangüesa todos los objetos entregados por D. Francisco Javier Beúnza revertirán, en caso de reclamación, a la ciudad de Sangüesa, pues forman un todo con los que en su día llegaron a Irache desde la Casa de Cultura de Sangüesa».

4. FALLECIMIENTO Y DESPEDIDA

Francisco Javier Beúnza, nombrado en su día por D. José Miguel de Barandiaran miembro del grupo Etniker, también delegado de la Institución Príncipe de Viana de la Merindad de Sangüesa, juez de paz de Sangüesa, vocal del Comité regional Navarro Plenario del XII Centenario de la Batalla de Roncesvalles, promotor de la Ikastola de Sangüesa, miembro de la Comisión de Música de la Institución Príncipe de Viana, amigo de Leire, socio de la Peña Arangoiz, promotor de la Asociación de Almadieros Navarros y del Grupo Cultural Enrique II de Albret de Sangüesa..., falleció en el Hospital San Juan de Dios de Pamplona en la madrugada del viernes día 5 de junio de 2015, a los 87 años de edad. Desde 1974, el último domicilio de Javier Beúnza fue en la calle Jenaro Vallejos, popularmente calle las Torres. Hoy podemos decir que esas cuatro queridas paredes, sentidas de corazón por el matrimonio formado por Javier y Pepi, albergan un valioso archivo para la Historia de Sangüesa, que el sangüesino Francisco Javier Beúnza Arboniés apasionadamente ha sabido cimentar en honor a la cultura e historia de su ciudad y de Navarra. El material correspondiente a Sangüesa ha sido donado al Grupo Cultural Enrique II de Albret, que pasará a formar parte de la Sección Javier Beúnza.

Xabier fue primeramente un incansable buscador e investigador de hechos y materia; en segundo lugar un gran difusor, empleando muestras expositivas, llegando con la imagen y fotografías, más que con mil palabras. Javier como escritor, publicó poco, la pluma no era su compañera transmisora, pero fue muy solidario y generoso con historiadores más sencillos e ilustrados. Romántico, soñador de pequeños anhelos conseguidos, y de ambiciosos proyectos con gran pena no realizados: Museo Etnográfico de Sangüesa y su Merindad, donde las estelas, la alfarería..., jugaban un importante papel. Javier fue, sencillamente, una buena persona amante de la cultura de su pueblo. Políticamente, de sentimiento republicano, vasco-navarro. Religiosamente, creyente.